

tuar de lacayos de la Dictadura. Ningún oaxaqueño que se precie de digno debe permanecer en actitud pasiva en la próxima lucha electoral. El porvenir del Estado exige de los oaxaqueños acierto en la elección y energía en el ejercicio de sus derechos.

En la lucha pasada, las conciencias sufrieron un lamentable extravío. Se luchó con ardor, con laudable energía; pero en favor de un candidato que no supo servir. Ese candidato fue el Coronel Félix Díaz.

Fue lamentable el error del pueblo oaxaqueño, porque Félix Díaz por su parentesco con el Dictador, por su calidad de empleado de la actual administración, por su insignificancia política, por su falta de energía, es indigno de ser la bandera de un pueblo que puede tener un destino glorioso si pone su porvenir en otros hombros que no sean los del sumiso lacayo de la Dictadura.

Félix Díaz no puede volver a ser el candidato de un pueblo viril que busca la libertad. Los hombres libres no pueden buscar esclavos para que los gobiernen.

Y esclavo es Félix Díaz. Sabueso de un Gobierno que envilece, se siente honrado con ser el jefe de una policía que lleva en sus espaldas un cargamento de crímenes no expiados y de cadáveres inultos, de entre los que avanza el índice acusador de Arnulfo Arroyo, se destacan los instrumentos de tortura del padre Tortolero y se yergue revelador implacable el suicidio de Eduardo Velázquez.

Los oaxaqueños honrados no deben incurrir en la misma falta que los condujo a la derrota sin gloria de la lucha anterior. Con candidatos como Félix Díaz se llega a transacciones desastrosas que ponen el Gobierno en manos de jesuitas como Emilio Pimentel, cuando para salvar al Estado de la descomposición interior y de la odiosa tiranía del Centro se siente la necesidad de un espíritu robusto, libre de la influencia de la Dictadura y del Clero.

Resuelta actitud de los coahuilenses.

Díaz los respetara.

Hasta nosotros llega el eco de los cantos yehementes que los patriotas de Coahuila entonan a la Diosa Libertad. Rumor placentero que evoca el recuerdo de pasadas grandezas, de inmarcesibles glorias.

Un hábito de esperanza acaricia los fulgentes anhelos de los sinceros enamorados de la Democracia y hace vibrar energías ateridas de pavor ó anestesiadas por la decepción.

El entusiasmo—arrogante heraldo de la victoria—conmueve muchos corazones, chispea en muchos cerebros.

El servilismo, herido por el desprecio, plega sus negras alas y se anida vergonzante en pechos de cobardes.

¿Por qué los patriotas cantan himnos a la Libertad? ¿por qué la esperanza sacude caracteres amodorrados y los lanza a la actividad? ¿por qué el entusiasmo se agita en los pechos con ansia suprema? ¿por qué la abyección humillada se oculta en el alma de los viles?

¡Ah! Es que acudimos a presentar la espléndida alborada de nuestra redención. Es que el civismo renace con alientos de gigante, es que un pueblo despierta vigoroso a la vida ciudadana.

Los empleados de la administración chihuahuense son fanáticos recalcitrantes. Casi todos le deben el puesto que ocupan al holgazán Nicolás Pérez Gavilán, Obispo y consejero del Gobernador. Los empleados superiores se están haciendo millonarios y entre ellos se encuentra el Tesorero del Estado, un beato llamado José M. Sánchez, dueño del mejor almacén de abarrotos y ropa. Sin pagar derechos, Sánchez introduce diariamente en su almacén dos ó tres carros de alcohol, manteca y tequila, efectos que pagan fuertes derechos pues un

pero no á sostener con la fuerza del derecho al candidato popular.

Los independientes de Coahuila deben purgar su partido de resabios porfiristas y continuar como hasta hoy luchando con lealtad, sin desmayos ni imprudencias comprometedoras.

Deben llegar al sacrificio antes que renunciar de sus derechos. La Patria está pendiente de sus esfuerzos.

El triunfo que obtengan, no será simplemente un triunfo local será un triunfo nacional.

La Hacienda Pública de Coahuila está en manos de Cárdenas que se ha improvisado millonario. Cárdenas es un protegido de Reyes y retribuye dispendiosamente esa protección con la riqueza del pueblo coahuilense. Reyes emplea las crecidas sumas que le obsequia su tributario en subvencionar periódicos indignos que en vano luchan por allanarle el tortuoso é inaccesible para él camino de la Presidencia; en asalarlar á ciertos masones que traicionan á su institución y en pagar á la legión de bandidos que tiene organizada para que lo aclame en el momento oportuno.

De ese modo la riqueza de Coahuila contribuye á la elaboración

LIBERALISMO HIPOCRITA GREEL TARTUFO.

El Estado de Chihuahua vela en estos momentos por una aguda crisis de clericalismo, de explotación y de tiranía.

Terrazas, Creel y los frailes constituyen un pulpo cuyas antenas chupan el jugo de un pueblo ayer viril que hoy sólo sabe gemir y lanzar al viento quejas dolientes, único medio de protesta que tienen los impotentes y los sometidos.

No hay industria ni negocio que se pueda emprender en corta escala, porque para defender el monopolio que la familia Creel-Terrazas explota, se expidió una nueva Ley Municipal gravando de tal modo los negocios pequeños que estos se ven imposibilitados de poder pagar las contribuciones.

Muchos comerciantes en pequeño han ocurrido al Jefe Político de Chihuahua Donaciono Mapula exponiendo su inconformidad respecto al pago de las estúpidas contribuciones, y este funcionario, ebrio consuetudinario y asiduo concurrente á los prostíbulos, se burla de la miserable condición de los comerciantes y del hambre y desolación del pueblo.

Mapula es servil con Terrazas y con Creel, y áspero y brutal con los particulares. Por adular á Terrazas y á Creel, mandó cortar en días pasados todos los árboles que embellecían el parque «Lerdo de Tejada», los de la Plaza de Armas y los de todas las calzadas. La madera delgada la utilizó Mapula en techar las innumerables casas que poseen los cresos chihuahuenses. Los troncos gruesos fueron destinados á las matanzas y demás establecimientos industriales de Luis Terrazas.

La explotación más odiosa distingue á Terrazas y á Creel. Por decreto de la Legislatura del Estado, se regalará el 25 del corriente una espada con empuñadura de oro macizo y brillantes á Luis Terrazas, regalo que constituye un acto de servilismo repugnante, pues se trata de conmemorar la toma de la ciudad de Chihuahua por las fuerzas de Platón Sánchez y Sostenes Rocha á quienes se debe esa gloria, y no al estulto Terrazas. Pero los patriotas murieron ya y era preciso adular al inepto Terrazas que vive y es millonario y estorsiona al pueblo. Ese inmerecido regalo ha costado al pueblo chihuahuense veinte mil pesos.

El año pasado se sangró al pueblo para obsequiar tres condecoraciones á Luis Terrazas. Una cruz de oro y brillantes por el Gobierno del Estado, otra por el Ayuntamiento y la tercera por todos los pueblos del Estado.

Los empleados de la administración chihuahuense son fanáticos recalcitrantes. Casi todos le deben el puesto que ocupan al holgazán Nicolás Pérez Gavilán, Obispo y consejero del Gobernador. Los empleados superiores se están haciendo millonarios y entre ellos se encuentra el Tesorero del Estado, un beato llamado José M. Sánchez, dueño del mejor almacén de abarrotos y ropa. Sin pagar derechos, Sánchez introduce diariamente en su almacén dos ó tres carros de alcohol, manteca y tequila, efectos que pagan fuertes derechos pues un

de futuras desgracias que tarán á nuestra Patria.

En tales razones nos fundamos al asentar que el triunfo de los anti-releccionistas de Coahuila será un triunfo nacional.

Díaz desde el trono de su inmensa soberbia, preocupado observa como se organiza y se agiganta la oposición coahuilense. La repetición de la tragedia del 2 de Abril, la idea de acuchillar al pueblo irrevolente, martillea sus sienes y lo deleita; pero duda y se extremeca.

Duda porque dolorosa experiencia lo ha obligado á aprender que no es el terror un sistema infalible para domeñar la altivez.

Piensa en el éxito admirable que coronó la brusca carga que los cosacos de Bernardo Reyes, no hace aún dos años, dieron sobre indefensa multitud y sin embargo se sobrecoge y tiembla.

¿Por qué tiembla?

Rememora los incidentes que precedieron á la caída del funesto Gobierno de Garza Galán, y ante su imaginación aparece con imponente magestad la apoteosis de Coahuila vencedora.

Díaz respetará al pueblo coahuilense!

barril de tequila paga quince pesos, un bote de alcohol paga dos pesos y tres pesos cincuenta centavos cada bote de manteca. Con sólo el fraude que hace al Estado de los derechos que le corresponden por la introducción de mercancías, el mocho Sánchez ha logrado hacer un fuerte capital en dos años que lleva de ser Tesorero.

Igualmente lucran no pagando derechos, los miembros de la familia Terrazas y empleados, que tienen las mejores cantinas y casas de abarrotos.

Chihuahua se hunde por la explotación de mercaderes políticos y por la explotación y la impudicia del clero.

A la sombra de Terrazas y de Creel, como á la sombra de Díaz en el resto de la República, el clero medra y se fortalece y corrompe y embrutece y debilita cada vez más las energías del pueblo, al que se tiene sumido en un fanatismo imbecil.

Creel, tartufo, finge un liberalismo que no siente. En estos días han aparecido en los periódicos circulares firmadas por Enrique C. Creel por medio de las cuales invita á contribuir para la erección de una estatua en honor de nuestro insigne Benito Juárez en la ciudad del Estado de Chihuahua que lleva su nombre.

Creel sabe que el pueblo ama á Juárez y quiere hacerse popular, invitándolo para que contribuya á la erección de un monumento á la memoria del República.

La tartufería, la hipocresía calculadora de Creel indigna, porque ese gobernante es un jesuita que trata de explotar los buenos sentimientos de los liberales.

Si Creel fuera liberal no estaría al servicio del clerical Porfirio Díaz, ni se dejaría dominar por su suegra Doña Carolina que está, á su vez, al servicio del clero.

Doña Carolina es la tatarabuela de las llamadas Condesas de San Vicente de Paul, puesto que la dieron los frailes para halagarla; y con lo cual han ganado ellos por el apoyo que la señora les presta en agradecimiento á la distinción que les da.

El fraile es ladino. Para su obra de envilecimiento acapara á la mujer, sabedor de la influencia que ella tiene en el hogar, y así ha podido dominar. La preponderancia que ejerce el clero en los destinos del país, se debe al favor de que goza cerca de la esposa del viejo Dictador. La influencia del clero en Chihuahua se debe al apoyo que le presta Doña Carolina, esposa de Luis Terrazas y suegra del tartufo Enrique C. Creel.

Creel, de acuerdo con el bandolero Obispo Nicolás Pérez Gavilán, protege á los frailes jesuitas en sus crímenes. Una turba de frailes disolutos asedia á las familias chihuahuenses y las explota y las corrompe.

Jna de las víctimas de los jesuitas es la viuda de Leguinazábal, muy conocida en el Estado por las riquezas que heredó de su marido Don Domingo. Este señor testó á favor de su esposa y de una hija suya llamada Mercedes, tocando á esta última la mayor parte de la herencia.

Los frailes vieron en las ricas herederas un filón riquísimo que explotar y á conseguir su objeto dedicaron sus trabajos. Recorrieron todos los trillados y tortuosos caminos que sabe de memoria el clericalismo. Intrigaron, se insinuaron, exhortaron, suplicaron, amenazaron con las penas del infierno, describieron una gloria mentirosa y absurda. Tres años de paciente catequismo emplearon los frailes para conseguir que las herederas confiaran en los pretendidos buenos oficios del clero. Lograron que la señorita Mercedes marchase á un convento del Estado de Michoacán, ayudados en su criminal labor por el bandolero Obispo Nicolás Pérez Gavilán.

No hace todavía un año que en Chihuahua circuló la noticia de que la señorita Mercedes había muerto misteriosamente en el convento, dejando como único heredero de sus bienes, más de un millón de pesos, al Obispo Nicolás Pérez Gavilán.

Los frailes tienen de su parte á toda la familia Terrazas y por eso imperan y gobiernan el Estado. A la Era. María Luján de Terrazas la han explotado los holgazanes ensotandados que administran el templo de San Francisco. La señora viste á esos frailes, les da dinero, les ha procurado habitaciones confortables, y por último, los vividores hicieron que les comprara la finca contigua al templo, habiendo dado la mareada señora cincuenta mil pesos á los Sres. Cordero, dueños de la finca, y las escrituras se extendieron á favor del encañallado fraile Tomás Serrano que finge de Jefe de la cuadrilla de bandidos que mandan en el templo.

Todos los Distritos están invadidos por esa lepra clerical que corrompe á la sociedad y amenaza disolverla.

Los frailes de Chihuahua, como los de todas partes, no solo ejercen la rapiña y obligan á los gobiernos á tiranizar, sino que también se dedican á la seducción de las mujeres.

Hacen el amor á las jóvenes que los visitan y de esos amoríos ilícitos que tienen por marco las sacristías hediondas, han resultado escándalos que avergüenzan.

Uno de esos escándalos tuvo lugar en presencia de más de doscientos creyentes, á la hora en que debería oficiar uno de los sátrapas de sotana.

Los creyentes esperaban á que el fraile saliera de la sacristía á oficiar. Pasaron algunos minutos, un cuarto de hora, una hora, hasta que las

beatas y beatos alarmados por la tardanza del tonsurado, ocurrieron á la sacristía, donde el fraile fué sorprendido en los momentos en que se entregaba á prácticas refiadas con la castidad de que hacen alarde las gentes de sotana.

El escándalo fué grande. Todos pudieron darse cuenta de que es una mentira la virtud de las beatas jóvenes y de que es una superchería tosca é irritante la pretendida castidad sacerdotal.

Enrique C. Creel obliga á los presos á que se confiesen y comulguen. No impide que los frailes tengan conventos en Chihuahua. Los clérigos pasan delante de él con la sotana puesta.

Es grande amigo del bandolero Obispo Gavilán, y á pesar de todo, y sólo por tartufería, ha iniciado una subscripción para erigir un monumento al Benemérito.

Para honrar al Benemérito no basta la erección de estatuas; es preciso no ofender su memoria con actos de tiranía que él reprobó y con alianzas con el clero que él sojuzgó.

El Cónsul de México en El Paso, Tex., Francisco Mallén, hace bombo á la hipócrita circular de Creel, invita á los mexicanos de El Paso á que contribuyan para el monumento. Mallén también finge liberalismo, porque si es liberal ¿por qué sirve al clerical Dictador de instrumento y de espía?

El pueblo chihuahuense no debe deslumbrarse por los alardes de liberalismo de Creel.

CONVOCATORIA A los Liberales Mexicanos

El Club Liberal "Benito Juárez" de Maltrata, (Ver.) invita á todas las agrupaciones liberales integradas por ciudadanos mexicanos, residentes en el país ó en el extranjero, á que establezcan relaciones con él á fin de acordar el mejor medio de unir con estrechos lazos de fraternidad al Gran Partido Liberal Mexicano. Igual invitación se hace á todas las personas que profesen las doctrinas liberales, quienes podrán dirigir su correspondencia al Club citado.

Encarecidamente se suplica á la prensa la reproducción de esta convocatoria.

Con gusto publicamos la anterior Convocatoria, accediendo á los deseos del Club de Maltrata, y felicitamos calurosamente á los dignos ciudadanos que componen esa Agrupación, por sus trabajos encaminados á reorganizar el Partido Liberal.

Mientras los liberales estamos aislados y dispersos, nada práctico y eficaz podemos hacer en provecho de la Patria; pero si nos unimos, si constituimos un verdadero Partido, tendremos fuerza y representación para hacer respetar nuestros principios y evitar en el futuro que otra tiranía suceda á la tiranía presente.

No dudamos que los buenos liberales responderán á la excitativa del Club Liberal "Benito Juárez."

Lease "Regeneracion."

LA QUESTION DE YUCATAN.

Sentimos verdaderamente no disponer del necesario espacio para tratar con la extensión que merece un asunto que tiene conmovido al pueblo yucateco y que al país todo debiera interesar, ya que no es una cuestión puramente personal, sino una cuestión de altos principios cuya derrota ó cuyo triunfo acarreará vergüenza ó gloria á todo el pueblo mexicano.

Nos referimos al inicu proceso seguido por los Tribunales de Mérida contra los Sres. Tomás Pérez Ponce y Carlos P. Escoffié, periodistas independientes á quienes acusó por injurias el rico hacendado esclavista Audomaro Molina Solís, hermano del Gobernador de Yucatán.

Como saben nuestros lectores, D. Tomás Pérez Ponce dió protección al sirviente Antonio Canché, que se fugó de la finca «Cumpich», donde era explotado y maltratado como todos los siervos de Molina. D. Tomás firmó á nombre de Canché una carta abierta dirigida al esclavista, en que el sirviente prófugo justificaba su conducta, refiriendo algunas de las iniquidades que sufren los pobres jornaleros de Cumpich. «El Padre Clarencio» de que es Director D. Carlos Escoffié, comentó esta carta con energía, y en sentido favorable para el desventurado Canché.

Esto bastó para enfurecer á Audomaro Molina, que á toda costa quería recuperar á su esclavo para castigarlo y seguir explotándolo. En su despecho y en su rabia, Molina volvió sus iras contra los defensores de la víctima que se le escapaba, y los acusó por injurias. Un Juez degradado, Ignacio Hernández, instrumento servil de los Molina, redujo á prisión á los Sres. Pérez Ponce y Escoffié; el Tribunal Superior, envilecido por la consigna, confirmó los procedimientos del Juez, y aún agregó, ilegal y oficiosamente, que eran graves las injurias de que se quejaba el hacendado Molina; por último, el Director de la Inquisición yucateca, disfrazada con el nombre de Penitenciaría, ha procurado hacer más penosa la situación de los periodistas presos, y con violación notoria de las garantías individuales, les prohíbe que reciban periódicos, les impide comunicarse libremente con su defensor, el Sr. Lic. Tirso Pérez Ponce, y ha pretendido que paseen por su censura los documentos y datos que se cambian entre el citado abogado y sus defensas.

Hay una venenosa inquina contra los perseguidos defensores de Canché; hay una confabulación odiosa de todos los poderes contra esos bravos paladines de la justicia. La acusación por injurias es la máscara de los verdaderos y ruines motivos que se tienen para perseguir á los Sres. Pérez Ponce y Escoffié. No hay delito de injurias. Lo que hay es el odio desencadenado de los explotadores, la rabia de los hacendados esclavistas que se enriquecen con la iniquidad y la rapiña, la furia del Gobierno opresor, la infamia de los malvados con autoridad y con influencia, contra los defensores, honrados y enérgicos, pero inermes, del derecho y de la humanidad; contra los que luchan por los oprimidos y los explotados; contra los que quieren poner término, por honra de su Estado y de la Patria misma, á la miserable condición de bestias esquiladas en que viven millares de infelices bajo la garra implacable de unos cuantos ladrones poderosos.

El proceso de Pérez Ponce y Escoffié es la más grande de las infamias. Se les persigue, se les encarcela, se les veja, porque defienden la causa más noble, más justa,

Agencia Internacional

De negocios.

CAMILO ARRIAGA [Ingeniero de Minas. ; 1 St. Louis, Mo., U. S. A.]

Esta Agencia se encarga de enviar toda clase de artículos americanos, asegurando al comprador que serán de mejor calidad y más bajo precio que como podrían encontrarlos en el Comercio de México.

Implementos para la Agricultura, Maquinaria para la Minería, herramientas y útiles. Objetos de uso doméstico y de escritorio. Muebles. Máquinas de escribir. Máquinas de coser. Relojes. Calzado. Trajes. Sombreros. Mercería. Ferretería. Contadores automáticos. Carbón. Sillones y artículos de Peluquería. Carruajes y guarniciones Automóviles. Bicycletas. Pianos. Fonógrafos. Aparatos para gimnasia y sports. Estufas. Molinos. Dinamos. Motores. Calderas. Maquinaria de toda clase. Tipos de imprenta, prensas, linotipos, papel.

Se atienden pedidos grandes y pequeños.

Se reciben en comision artículos y productos Mexicanos para su venta.